

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado, 23.

ALCOY, DOMINGO 24 DE AGOSTO DE 1879.

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: á precios convencionales. Administración, c. Mercado 23.

NUM. 392.

Aviso á los cosecheros.

A fin de que el público sepa á que atenerse, se avisa que el verdadero y único inventor del producto químico para quitar el ágrío á los vinos y preparar las cubas, en toda España, es D. Miguel Heredia, fabricante de aguardientes y licores el cual tiene establecido su único y esclusivo depósito en esta ciudad en la posada del Rincon, á cargo del dueño de la misma D. Miguel Moltó, quien se encarga de admitir las consultas que se le hagan, tanto en lo referente al uso del indicado producto, que es conocido bajo el nombre de POLVO INGLÉS, como en lo que respecta al preparado y elaboración de vinos, gratis en su establecimiento y por un módico estipendio á domicilio.

OJO al anuncio ZAPATOS DE MONTE inserto en la cuarta plana.

Seccion local.

En la sesion celebrada por la Comision permanente de la Diputacion provincial el día 19 del corriente, parece que entre otros asuntos quedó acordado decir al Director del Hospital provincial de este distrito, que se atenga estrictamente á lo prescrito en el reglamento con respecto al servicio que debe prestarse á enfermos que ingresen en el asilo, procedentes de los pueblos de la zona señalada al efecto, teniendo á la vez presente que la Excm. Diputacion no puede atender á mas servicios ni otros gastos que los necesarios dentro de los límites de subvencion señalada al efecto y que tiene consignada en su presupuesto.

Ha quedado nombrado el tribunal de jurados, calificador de los objetos puestos en la exposicion provincial, de la siguiente manera:

Presidente, D. Miguel P. de Bonanza. Secretario general, D. Carlos Sanchez Palacio.

Vice-Secretario, D. Emilio Senante y Llaudes.

Seccion 1.ª

Clase 1.ª Agricultura.—D. Eduardo Carretero.—D. José Antonio Sanchez Manzana.—D. José Alfonso Roca de Torgues.

Clase 2.ª Zootecnia.—Sr. Baron de Finestrat.

Clase 3.ª Minería.—D. Manuel Ausóy Monsó.

Seccion 2.ª

Clase 4.ª Industria Agrícola.—D. Juan Leach y Giró.—D. Juan Perez Guarinos.—D. Roberto Lucini.

Clase 5.ª Industria manufacturera.—don Salvador Perez Llacer.—D. Juan Miró y Moltó.—D. José Maria Celdrán.

Clase 6.ª Oficios.—D. Rafael Abad.—D. José Alvarez de Coñas.—D. Vicente Navarro.

Seccion 3.ª

Clase 7.ª Dibujo, Pintura y Grabado.—D. Joaquin Rojas.—D. José Gabriel Américo.—D. Nicasio C. Jover.

Clase 8.ª Arquitectura y Escultura.—D. Manuel Chápuli.—D. Jorge Maria Barrera.

Seccion 4.ª

Clase 9.ª Trabajos científicos.—D. José Soler y Sanchez.

Clase 10.ª Bibliografía.—D. Máximo Herrero.

Clase 11.ª Paleografía.—D. Manuel Senante.

Clase 12.ª Arqueología y numismática.—D. Arturo Salvetti.

Clase 13.ª Instruccion y educacion.—D. Blas de L. Corradi.

Con motivo de celebrarse hoy la fiesta llamada del «Hallazgo» en la Fuente Roja, es grande el número de expedicionarios que ha salido para dicho delicioso punto. Es de esperar que la solemnidad será tan brillante como otros años y que la alegría y el contento de los romeros no será alterado por el mas pequeño disgusto.

Las contestaciones á los interrogatorios relativos á los tejidos de lana y al derecho diferencial de bandera, además de publicarse en la Gaceta, ha dispuesto el gobierno que se reproduzcan en forma de libro, porque contienen datos interesantísimos para el comercio y la industria.

Anteayer á las 7 de la tarde, notaron los moradores de la casa de campo llamada del Colorado, propiedad de D. Francisco Perez, que se habia declarado fuego en el pajar, situado en los altos de la citada casa. No pudiendo dominarlo por si mismos, dieron aviso á la autoridad á eso de las 7 y media, saliendo en seguida el concejal D. Juan Monllor Peidro y D. José Moltó, Arquitecto municipal, acompañados de algunos bomberos y guardias municipales, con el matafuegos, no llevando la bomba de incendios por no ser el camino practicable para ella. Al llegar allí se encontraron ya con un destacamento de la Guardia civil, que habia salido en los primeros momentos.

El fuego habia tomado grandes proporciones, presentando un espectáculo aterrador; pero gracias á las acertadas medidas que se tomaron y despues de ocho descargas del matafuegos, se consiguió dominarlo á las 10 y media, continuando despues los trabajos hasta su completa estincion, bajo la direccion del Sr. Moltó, hasta la una de la madrugada.

Se quemó toda la cubierta del pajar y todo lo que en él habia, que eran cuatrocientas arrobas de yerba seca y doscientas de paja.

Entre las difereates personas que acudieron, mas tarde, se contaban los Tenientes de Alcalde D. Tomás Moltó y D. Manuel Gisbert, y el médico de la Beneficencia domiciliaria D. Francisco Gomez, cuyos servicios, afortunadamente, no fueron necesarios por no haber ocurrido accidente alguno personal.

Este incendio ha demostrado las excelentes condiciones del matafuegos y su utilidad, que ya encarecimos hace pocos dias al ocuparnos del incendio ocurrido en la administracion de coches de la calle del Mercado. Convendria, como entonces dijimos, que el Municipio adquiriera otros aparatos de dicha especie, con lo que haria un gran servicio á la poblacion.

Segun noticias de Dénia, ha quedado fijado ya definitivamente el precio de la pasa en tres duros quintal, lo que equivale á decir que los embarques, que estaban algo paralizados, empezarán á tomar vida.

Este precio ya permite tambien hacer remesas á América del Norte, que consume una clase de pasa que no es aplicable para los mercados ingleses.

Para calmar la alarma que la noticia de que iban á ser aislados los atacados de viruela ha causado, debemos una aclaracion al público y es, que no se ha pensado ni se piensa, como algunos han creido, en establecer cordones sanitarios y otras medidas igualmente graves, ya que el caso, aunque sério, no es para tanto; sino que los enfermos que están en habitaciones de malas condiciones y no sean convenientemente cuidados serán trasladados al Hospital, donde se les ha señalado departamento especial apropiado, siendo aquellas viviendas donde hayan estado blanqueadas y creadas convenientemente.

Nombrado ya el Jurado que ha de entender en la reparticion de premios á la virtud, ayer debió reunirse en Alicante para enterarse de las solicitudes presentadas.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—El Sagrado Corazon de Maria y san Bartolomé, Apóstol.

SANTO DE MAÑANA.—S. Luis rey de Francia y san Ginés de Arlés mr.

CULTOS.

Parroquial de S. Mauro.—A las 9 misa mayor; por la tarde Hora.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Ultimo de cuarenta Horas al Sagrado Corazon de Maria; á las 9 misa con orquesta y sermon por D. Miguel Vilaplana; por la tarde, rosario, sermon y reserva solemne.

Iglesia de S. Agustín.—A las 9 misa mayor; por la tarde Hora en honor de N.ª S.ª del Consuelo.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

22 Agosto.

La Agencia Fabra que suele muchas veces entender al revés y expresar por lo tanto de igual manera lo que se dice en los círculos políticos comunicó ayer á la prensa de Madrid y supongo que á la de provincias la noticia de que una vez en el Escorial S. M. el rey se celebraría en dicho sitio un consejo de ministros del que acaso resultara el aplazamiento del viaje á la frontera francesa.

Esta noticia comunica la cinco dias antes hubiera tenido cierto fundamento pues por dicha fecha llegó á creerse que el rey presidiera antes de su marcha un importante consejo de ministros: comunicada al tiempo mismo en que el rey realizaba su viaje demuestra solamente la bonhomie de la citada Agencia telegráfica. Todavía nay, sin embargo, quien aventaja en su credulidad á la misma: me refiero á dos periódicos que todavía hoy sospechan que el proyectado enlace ha tropezado con imprevistas dificultades y que no se llegará á realizar.

En anteriores cartas he indicado el caso entusiasmo con que el partido constitucional acoge la obra regia.

Las indicaciones hechas en este sentido por algunos periódicos han bastado para que otros de la escuela democrática lleguen á quitar al partido constitucional toda esperanza de ser poder y le indiquen claramente que el campo democrático no tiene vallas que dificulten futuras uniones.

La actitud un tanto misteriosa de algun elevado personaje del partido constitucional ha contribuido á los fines que la democracia persigue, no faltando noticias que hablen de conferencias que han de celebrarse en el extranjero por milita-

res muy caracterizados dentro de las agrupaciones mas avanzadas. Con decir que algunos de los militares aludidos no se han movido ni piensan moverse del territorio, queda contestado el antedicho rumor. Lo único que podria en cierto modo autorizar las noticias de una desviacion, que no creo, en el partido que acaudilla el señor Sagasta es el artículo publicado anoche por *El Constitucional Español* y en el cual recordando la política anterior á 1854 pone empeño en hacer resaltar que la revolucion no hubiera ocurrido si la corona hubiera llamado oportunamente á sus consejos al duque de la Victoria ó al general O' Donnell. En contra de las conclusiones que pudieran sacarse del artículo en cuestion, estan las terminantes y resueltas declaraciones de *Los Dabates* acerca del espíritu monárquico y dinástico del partido cuyos intereses defiende, y que tal vez como ya indiqué no ha mucho se halla mas cerca del poder de lo que figen suponer algunos de sus adversarios.

Los antiguos centralistas han recordado al gobierno por conducto de *El Siglo* que el Sr. Alonso Martinez es uno de los mas fuertes brazos de la situacion ¿Será que se cansen de prestarle su desinteresado apoyo?

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

Paris 22.

El ministro Waddington, explicand la conducta del Gobierno, dijo que la cuestion de la amnistia estaba definitivamente arreglada, y que el Gobierno se opondrá enérgicamente á toda tentativa para plantearla otra vez.

Hablando de la situacion interior, el Sr. Waddington, dijo: «Se puede esperar que el año próximo, si no sucede ningun hecho grave, se podrán disminuir de una manera notable varios impuestos.»

Burdeos 22.

Un horroroso incendio estalló ayer y amenaza reducir á cenizas un distrito entero de esta ciudad.

Paris 22.

Por haberse negado la autoridad á que se tocara el himno la Marsellesa que reclamaron con energia, varios individuos han promovido desórdenes en el jardin del Palais Royal. Muchas personas han sido reducidas á prision.

Roma 22.

Se han reanudado por completo las relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el Gobierno de Alemania. Garibaldi continúa bastante enfermo.

AGENCIA FABRA.

Madrid 23 de Agosto

Se ha verificado en Arcachon la entrevista de S. M. el Rey con la Archiduquesa Maria Cristina. A la visita de D. Alfonso ha contestado devolviéndole la visita é invitándole á comer en su compania.

BOLSA DE HOY

consolidado 3 por 100 15 37

SECCION DE ANUNCIOS.

Ya no se cose á mano



LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER» HA RESUELTO EL PROBLEMA dando todos los modelos de sus LEGÍTIMAS MAQUINAS para coser

À 10 RS. SEMANALES

sin entrada, ni aumento, ni adelanto alguno, poniéndolas así al alcance de todas las fortunas.

— an sorprendentes ventajas solo puede ofrecerlas

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

que por causa de su inmenso capital y la gran aceptación alcanzada por sus célebres máquinas, la coloca en posición de ofrecer

CONDICIONES SIN COMPETENCIA.

ALCOY, 9, MERCADO, 9.

4 San Nicolás 4

Verdadera garantía

SINGER

VENTA A PLAZOS

MAQUINAS DE TODAS CLASES

10 RS. SEMANALES.

4 SAN NICOLAS 4

APROVECHAR LA OCASION.

ZAPATOS DE MONTE

Y PARA LOS DELICADOS DE LOS PIES.

Acaba de llegar á esta Ciudad el dueño de la gran fábrica de calzado de EL CAZADOR DE VALENCIA, con un grande y variado surtido para caballeros, y para su pronto despacho, se darán á los precios siguientes:

Zapatos piel gamuza con gomas, suela de cañamo se darán, los de... 28 rs. á 22 rs.

Botines correal de Monte, suela de cuero y cañamo, los de... 40 rs. á 32 rs.

Tambien encontrarán un grande y variado surtido de zapatos de lona con adornos de becerro, ojetes de gancho y con gomas, suela de cuero, muy frescos y elegantes, los que para su pronto despacho se darán, los de... 50 rs. á 28 rs.

En vano será que el dueño de este Establecimiento ofrezca grandes pompas, cuando los parroquianos que cuenta en ésta, conocen ya la duracion de su calzado.

Fabricado espresamente este calzado para personas de gusto, al que pruebe que el material no es de lo mejor que se fabrica, se le abonarán 2,000 rs.

Su permanencia en esta será solo por 8 dias.

Para en la Posada de la Viuda.

PEÑA, SASTRE.

Tiene el honor de participar á sus parroquianos y al público en general, que desde 1.º de Setiembre próximo, trasladará su taller, establecido en los bajos de la Casa Consistorial, á la calle de San Lorenzo número 1, esquina á la del Vall, piso entresuelo.

A LOS

ANUNCIANTES.

Desde el dia 1.º del mes de Febrero y en virtud de contrato celebrado con la Empresa de EL SERPIS, quedó la presente plana de anuncios á cargo y por cuenta de D. ENRIQUE POBLET ESPI, á quien podrán dirigirse todos los señores que deseen anunciar en lo sucesivo.

Deseoso el Sr. Poblet de fomentar el anuncio, que es uno de los elementos mas poderosos del comercio, tiene el honor de ofrecer una gran rebaja sobre los precios que hasta ahora han regido, para lo cual podrá tratarse con el mismo en todo lo que á este asunto se refiere en su Establecimiento de Papeleria, c. Mercado, 23.

Alquileres.

Para el dia 1.º de Noviembre próximo se alquila la Casa-parador de carros, junto á la puerta de Alicante de la calle de la Corbella, y habitaciones que ocupa su actual posadero Antonio Aracil.

Darán razon en la casa junto á dicho Parador. (LS)

AVISO.

Terminada la publicacion de la 1.ª parte de la novelita «El Parricida» se anuncia á los suscritores que la hayan conservado y desean encuadernarlas que en el taller del Sr. Poblet se confeccionan á un precio reducidísimo, toda vez que ya tiene en elaboracion gran número de ellas.

Peluqueria del Progreso.

EMETERIO LARIO, ESCUELA 12, PRAL.

Gran reforma en el servicio del tocador, perfeccion en el afeitar, rizar y teñir el cabello y la barba.

Especialidad en el corte del cabello y la barba. (N)

IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento

ENRIQUE POBLET ESPI



C. MERCADO, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.

Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lápiz, pinceles pluma, cartabones, esquadras, difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes á la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos. Variedad de tarjetas, felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos.

Depósito de papel de fumar higiénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economia en los precios.

MENAJE DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

Nodriza.

Una de 28 años de edad, leche de dos meses desea encontrar para criar en su casa ó en la de los padres de la criatura.

Darán razon, bajada de San Marcos n.º 8.

BIBLIOTECA UNIVERSAL

BIBLIOTECA SELECTA.

A 2 rs. tomo.

Se acaba de recibir el tomo Escenas matritenses.

Se hallan de venta en la libreria de E. Poblet.

Construcciones francesas.

En el Establecimiento de E. Poblet se acaba de recibir un surtido muy completo y variado.



TRIUNFO.

Real Privilegio

en papel de fumar de brea ó alquitran que es lo mismo.

Los Sres. Bardou, á quienes habiamos ya obligado á aceptar nuestro reto, han retirado su palabra bajo frivolos pretextos. Después de decirnos que en menos de dos años han vendido tan solo en España, 283,000 gruesas de papel, que gastan 300,000 rs. anuales en anuncios, y que en todas las exposiciones han formado en primera fila entre los mejores fabricantes del orbe (no de papel de alquitran ó brea), han dejado de aceptar el reto.

La última carta que los charlatanes franceses nos dirigen en el periódico de Alicante El Constitucional, nos obliga á llevarlos á los tribunales de justicia. En las cuestiones de honra no transigimos los españoles.

Los pedidos á D. José M.ª Garcia y Compañia, Alcoy.—Se vende en el establecimiento de E. Poblet, Mercado 23, y en el de A. Gimeno, S. Nicolás, 4. (U)

DEPÓSITO DE PIANOS

MARIANO DALFAU,

ABADIA DE SAN MARTIN, 14, VALENCIA.

PIANOS

superiores y legítimos de Erard y Gaveau de Paris, Raynard y Maseras, Bernareggi, Arbona y Chassaigne y compañía de Barcelona á precios mas baratos que en fábrica.

Los convenios especiales celebrados con las casas constructoras, me permiten conceder ventajas y dar garantías á los compradores que difícilmente ningun almacenista puede otorgar; así como aquellas circunstancias me facilitan el medio de poder garantizar los pianos por 5 años si es menester, advirtiéndole que para este objeto, se han escludido de este Depósito los de construcción muy económica, por haber demostrado la experiencia que salen caros por su poca duracion y malas condiciones artisticas, lo que ha hecho que sean desechados y que hoy dia no tengan ningun valor.

Se embalan y remiten á cualquier punto de la península, sirviendo los pedidos con toda exactitud. Ventas al contado y á plazos.

Para mas informes dirigirse á este acreditado Depósito, Abadía de San Martin, 14, Valencia. (U)

TINTURA SIN IGUAL.

Para comunicar progresivamente á las canas y á la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar á las canas y á la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los pelucos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una accion de las mas saludables. Ademas evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillantina de las mas recomendadas.

Depósito: Drogueria del Moro, Plaza, 4. (ET)

CERVEZA BOCK-ALE

DE

GRUBER ET REEB DE STRASBOURG

Depósito esclusivo en Alcoy. Venancio Riera. Se espense á 36 rs. docena de botellas. (U)

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

Alcor 24 de Agosto de 1879.

LA SEMANA.

Un incendio de noche es uno de los espectáculos mas horriblemente fantásticos que existen, y sobre todo si el incendio es en el campo.

Cual inmenso y aterrador endriago, alzase sobre los desnudos y sombríos campos la negruzca mole del edificio incendiado, arrojando llamaradas de fuego por su boca y por sus ojos, llamaradas capaces de llevar el espanto al corazón mas esforzado. Mas que lo que es, parece la imagen de la destruccion queriendo tragarse al mundo.

El humo, que se escapa en larga y flotante línea, semeja la desmelenada y ondulante cabellera del infernal monstruo, y las sombras de los que al pié del incendio van y vienen, parecen las crispadas y rapantes garras de la horrible vision, que se arrastran arañando los suelos.

Tal era la vista que anteanoche presenciábamos. Aun parece que nos domina el espanto, y que la sangre, coagulada en nuestras venas, no ha tenido tiempo de liquidarse de nuevo y correr su normal e intrincado camino.

El calor nos ha visitado de nuevo, llegando á un extremo insoportable.

Al paso, que vamos, pronto no quedará sombra de nosotros: nos habremos deshecho en sudor.

Uno de esos sujetos que de todo sacan partido, me decia la otra tarde, limpiándose el sudor que corria á mares por su frente:

—Dicen que se ha declarado obligatorio el sistema métrico decimal, y se conoce que el tiempo, entendiendo que esta vez la orden va de veras, no ha querido que se le coja en falta y nos hace sudar el kilo.

Ayer tarde no se veia otra cosa por esas calles, que caballerías cargadas de comestibles y montadas por sujetos de risueño rostro.

Todos llevaban una misma direccion: la del Carrascal; y un mismo objetivo: la Fuente Roja.

Dichosos ellos que pasarán un dia delicioso!

UN SUEÑO.

Una de esas noches que hermosea el suave esplendor de la magestuosa luna, hallábame arrellanado en rústico sillal, admirando las grandezas que abarca ese esmaltado cielo, que tan sublime extiende su azulada esfera sobre este mundo material. En el curso de mis elevades pensamientos vine sobrecogido por un profundo sueño que, apesar de mi terca voluntad y grandes esfuerzos, no me dejó continuar entregado á aquellas contemplaciones, logrando con su eficacia se doblara mi cabeza y cerrasen mis atónitos ojos al dulce eco de una voz delicada que decia: «Tambien se vive en lo increado», cuyas palabras las iba percibiendo de un modo difuso á medida que el sueño en su veloz carrera me trasladaba á regiones desconocidas en las que permaneci por algun tiempo presenciando en ellas el cuadro mas peregrino que concebirse puede.

Vi alzarse un suntuoso edificio, grave é imponente, en el centro de un delicioso jardín poblado de gigantescos árboles simétrica y ordenadamente plantados, entreteñidos por guirnalda de olorosa madre-lava y verde follaje, que ofrecian el conjunto mas pintoresco que pueda brotar del inspirado pincel del mas consumado artista. La esbelta fachada del edificio, vestida con todas las galas artísticas imagi-

nables, acusaba la mano y el ingenio de uno de esos seres portentosos que son los solos que arrancan su secreto á lo sublime y á lo bello. Daba acceso á la puerta principal una magnífica escalinata de mármol bruñido, de tan señalado brillo, que sus peldaños eran espejos en donde se reflejaba tanta magnificencia y en donde el espectador podia contemplar en su semblante, en ellos retratado, los efectos de la mayor de las sorpresas.

Aguijoneado por la curiosidad y ávido por apreciar en todas sus partes las bellezas que tan magica estancia cobijaba, me decidí á visitarla y sin detenerme me dirigí á ella, cruzando el corto espacio que de mí la separaba, no sin que dejara de esperar el peso de las reflexiones que nacen de ese temor inefable que inspiran todas las cosas grandes y misteriosas. Decíame en mi lenta marcha: «Si tanta pompa habrá sido dedicada al mayor de los dolores, al fin tragico de algun malogrado ser? Este pensamiento me detuvo. Mas, como es difícil de vencer la curiosidad cuando aguijonea con todas sus fuerzas, haciendo caso omiso de mis calculos y aventurados juicios, aceleré el paso y sin querer meditar mas, penetré en el interior de aquel encantado alcazar, que tal lo parecia.

Lo primero que al entrar hirió mi vista fué un gallardo y elevado arco, que era principio de un dilatado corredor que remataba en tres arcos mas pequeños, cerrados con otras tantas artísticas y moldreadas puertas en que se veian esculpidos maravillosos y delicados bajo relieves, cuyas puertas parecian ser las que cerraban el paso á lo mas misterioso de la estancia. En la parte superior de cada uno de los respectivos arcos, se destacaba un caprichoso escudo conteniendo con doradas letras las siguientes inscripciones. En el del medio, cuyo fondo era sombrío, se leia: «La Realidad.» En los laterales y brillando sobre campo de vivisimos colores armónicamente combinados, se leia: «Fortuna», «Vanidad»; palabras misteriosas que me revelaban un mundo de ideas que mi mente atribulada no podia descifrar en aquel momento de singular emocion.

Largo rato permaneci indeciso, admirado y temeroso al mismo tiempo, hasta que, armado de resolucion, me decidí á franquear la entrada que me habia de dar la clave de aquel inexplicable enigma. Sin vacilar abrí la puerta que coronaba el título de Fortuna, y fué tan extraño lo que hirió mis atónitas miradas que quedé suspensivo sin saber si lo que presenciaba era vision ó tenia ser propio. Allí, en espacioso y desierto salon, mágicamente trazados sobre sus inmensas paredes, se veian retratados los primeros pasos en la vida de un alma venturosa. Allí, sobre el techo y en confuso tropel, veíanse amontonados el laurel, la palma de la victoria y la corona de honor, extendiendo por todo sus fulgentes rayos la aureola de la gloria, que altiva se alzaba sobre purpúreo trono, rodeada como en nimbo por las heroicas acciones y los relevantes méritos.

Largo tiempo permaneci mudo de asombro y extasiado, hasta que una fuerza irresistible me condujo automaticamente al aposento de la vanidad, en donde abigarrada escena, bien diferente por cierto de la anterior, se presentó á mis ojos. Al son de embelesante música, vi girar en vertiginoso movimiento, innumerables parejas de hombres y mujeres, ricamente ataviados, y mientras el compás de la danza aceleraba y el entusiasmo acrecia, se oian quejidos lastimeros que atormentaban al corazón mas duro, arrancándole lágrimas amargas que eran la expresion genuina de lo íntimo del dolor y de la compasion. ¡Y quien lanzaba aquellos gemidos? La virtud que luchaba en vano contra el crimen y el dolo, que esgrimian sus aceradas é implacables armas contra ella hasta dejarla vencida. Allí en un

rincon se veian las desenfrenadas pasiones estrellarse contra la inocencia que débil y pudorosa se recataba y escondia, y á voz en grito burlaban el respeto que exigen las cosas mas sagradas del mundo. ¡Qué tragedia y confuso laberinto producian tan encontrados sentimientos y tan atroces luchas, mezclados con las sarcásticas carcajadas y los doloridos ayes brotados de lo mas hondo del alma!

Tan deplorables escenas me hicieron apartar de allí con horror y, sin querer presenciar por mas tiempo el horrible espectáculo que aquel funesto aposento me presentaba, me dirigí al de la Realidad. En el reinaba profunda soledad y silencio, siendo la oscuridad casi completa; tan solo una lúgubre lámpara pendiente del techo despedia los amortiguados rayos de su débil luz, á cuya escasa claridad vislumbré una sombra inmutable que heló la sangre en mis venas, llenando mi pecho de espanto. Acérqueme á ella con zozobran te paso, y al llegar al punto en que se hallaba, embargó mis sentidos la emocion y el terror. Aquella sombra no era sino el cuerpo de un tenebroso y fúnebre sarcófago en el que se encerraban los despojos de un corazón extraviado y destruido y muerto por los impetuosos embates de la revoltosa juventud. En la cara anterior de la urna sepulcral se destacaban sobre fondo negro, con nevadas letras, las siguientes palabras: «La realidad mas verdadera de los pasos de esta vida.»

LEOPOLDO SOLER VALOR.

EL ANGEL CONSOLADOR.

LEYENDA.

Quando Dios hubo criado al hombre á su imagen y semejanza, y dándole la mujer por compañera, juntando á todos sus ángeles les dijo:

Vosotros *serafines* amareis al hombre y á la mujer que acabo de establecer en el mundo: vosotros *querubines* los instruireis, vosotros *tronos* los rodeareis de vuestro esplendor, vosotros *dominaciones* los ayudareis á vencer todos los obstáculos: vosotros *principados* tendreis cuidado de su salud, vosotros *protestades* combatireis á su lado contra los espíritus infernales; vosotros *virtudes* les hareis hacer portentos de amor y de valor.

Dijo así Dios, y los ángeles inclinaron sus rubias cabezas en señal de obediencia, y se estremecieron sus alas, como se estremecen las alas del pajarito, temblando de placer y de miedo en la mano del que lo acaricia.

La voz de Dios es á la vez dulce y terrible. Dichosos los oídos que le han escuchado.

Todos los ángeles con los *serafines* á la cabeza y en el orden con que los hemos colocado, las *virtudes* las últimas, dejaron el cielo y vinieron á cumplir su mision de acompañar, corregir y enseñar al hombre y á la mujer que Dios condenaba á vivir sobre la tierra despues de su culpa rodeados de disgustos y trabajos.

Todos los dias daban cuenta á Dios de lo que habian hecho por el hombre y por la mujer, la ciencia que les habian infundido, los obstáculos que les habian hecho vencer, y el amor que habian inspirado en su alma.

El hombre es virtuoso, decia el ángel Rafael: la mujer es buena decia el ángel Gabriel, pero señor, añadian todos juntos, que pesares tienen el hombre y la mujer? Son hermanos, instruidos, se aman, y no son felices porque lloran!

No serian ni hombre ni mujer si no llorasen, respondió el Señor, llorar es la condicion de su existencia despues del pecado. No hay entre vosotros, preguntó despues, algun ángel destinado á consolar?

—No, respondieron los *serafines*, nosotros amamos pero no consolamos.

Los *tronos*, los *dominaciones*, los *principados*, las *potestades* y las *virtudes*, respondieron todos con voz triste: Nosotros no consolamos!

Entonces subieron hasta Dios los suspiros que el hombre y la mujer exalaban en su soledad.

Señor, le dijeron los ángeles, ois como lloran sobre la tierra? consoladlos señor

Compadeciése al fin Dios del hombre y de la mujer. Con un soplo suyo creó un ángel, ángel nuevo entre los ángeles, ángel de distinta naturaleza que la de sus hermanos. Este no tenia como aquellos grandes alas blancas, ni era inmortal, pero sin embargo Dios hizo por él mas que habia hecho por todos sus ángeles mas queridos, llamóle el ángel *consolador*.

Apesadumbráronse algunos ángeles. ¿Quién es este ángel? se preguntaban unos á otros. ¡Es mas joven que nosotros, pero no tan bello porque el Señor le concede con preferencia á nosotros el poder aliviar las aficciones y pesares de los hombres?

Dijoles Dios: vosotros jamás envejeceréis, jamás morireis, pero este nuevo ángel envejecerá y morirá un dia. A este ángel mortal he querido señalarle sobre la tierra un cargo mas hermoso, mas sublime que el vuestro. Su vida es corta, la vuestra infinita vosotros estareis á mi lado, él al de los hombres, por eso le nombro con preferencia á vosotros el ángel *consolador*.

Al mandato del Señor los *serafines* y los *querubines* desplegaron sus alas, cogieron en sus brazos y bajaron á la tierra al ángel de la consolación.—Depositaron á su joven compañero en las rodillas del hombre y de la mujer que se hallaban solos, y que lloraban viéndose aislados. Ya no estareis de hoy mas solos, y llorareis menos, dijeron los mensajeros del Señor. Tomad este hermano nuestro que Dios os envia para enjugar vuestras lágrimas. Tomadle, vivirá y morirá con vosotros. Es vuestro buen ángel.

Este ángel era un niño! El hombre y la mujer lo llenaron de besos llamándole su hijo, y él con sus tiernas manos correspondia á sus caricias, diciéndoles: — ¡Sois mi padre, y mi madre! Yo seré vuestra alegría en las aficciones, os amaré con todas mis fuerzas, y ya no llorareis mas!

El hombre y la mujer se sonrieron llenos de ventura, y fueron muy felices porque el tierno niño los amaba.

EL CHARLATANISMO.

¡Oh, tu, mortal ilustre, que como tantos otros preconizadores de grandes ideas que encarnaron mas tarde en la sociedad, cruzarias desapercibido por este valle de lágrimas, ya que no vilipendiado y escarnecido! ¡Oh, tu, primer expendedor de pomadas y unguentos, que te vestiste de arlequin, y á pié, ó á caballo, ó en un carricoche cualquiera, pregonaste á grito pelado las excelencias de tu mercancía; permite á este hijo del siglo que más ha honrado tu memoria, imitándote, turbar el reposo de tu desconocida tumba para decirte con el mayor entusiasmo: «Triunfaste, charlatan!»

Si; triunfaste en toda la línea, y el mundo civilizado esta hoy á tu disposicion.

¿Quién les hubiera dicho á tus contemporáneos, cuando se burlaban de ti y te suponian un ente despreciable, que habria de llegar un momento en que sus descendientes, renegando de ellos, serian los apóstoles de tu idea, y, sacerdotes de tu culto quemarian en sus altares el incienso de la alabanza?

Pero, ¿qué digo ellos? Tu mismo no hubieras imaginado nunca que tu invento, si invento puede llamarse á tan colosal idea, llegara á ser la base de la civilización de un siglo; ni que consigueras

lo que jamás realizó reformador alguno en la esfera política, ni en la social, ni en la religiosa, llevar el convencimiento á todas las inteligencias.

Por eso yo, que acostumbro á rendir culto á las grandezas indiscutibles, y juzgo de las ideas por resultados, me prosterno ante ti, confieso tu poder, y te suplico que hagas penetrar en mi cerebro un rayo del sol de tu sabiduría, para abrirme paso entre las tinieblas de la preocupación que me redean.

¿Quieres, genio inmortal, que te enumere ahora las profesiones que más decididamente siguen tu escuela, perfeccionada, por supuesto, con los adelantos de la civilización?

Pues escucha.

Los médicos y boticarios que poseen el secreto para curar uno, varios ó todos los padecimientos que afligen á la humanidad, y que en todos los tonos y por todos los medios de publicidad elogian sus específicos infalibles, expendiéndolos á precios exorbitantes, sir que los resultados justifiquen las esperanzas de los enfermos;

Los hombres de ciencia, que desde lo alto de una cátedra ó de una Academia pasan la vida ufánándose con descubrimientos debidos á otros, y pretendiendo que cuantos los escuchan bajen la cabeza ante su sabiduría prestada;

Los literatos que á fuerza de no hacer nada, tienen tiempo suficiente para dedicarse á la prensa los elogios por las obras notables que son incapaces de escribir, y logran adquirir un nombre respetado del vulgo;

Los políticos de ocasion, de cualquier clase ó partido, que poseen el secreto de la felicidad del país, y llegan al poder para abandonar sin ensayar sus salvados temas;

Los comerciantes de liquidación por derribo que venden géneros averiados á precio fijo; y en general, todos los que pronuncian un discurso para vender media vara de tela;

Los mullidores de asociaciones benéficas que socorren al desvalido con dinero ageno haciendo que las cien trompetas de la fama lleven sus nombres á todos los ámbitos del mundo;

Los que ofrecen recompensas para la otra vida á los que embaucan y explotan en esta;

Los abogados de alquiler que encuentran defensibles todas las causas, y charlan, á tanto el período, ante los tribunales de justicia;

Los militares que ganan batallas desde los salones, obteniendo las recompensas merecidas por los que exponen su vida en los campos de batalla;

Y en suma, cuantos trafican, comercian y melran con el trabajo de los demás.

Estas respetables y respetadas clases, ilustre charlatan, forman la parte selecta de tus adeptos, y son las que, á puro perfeccionarla han elevado á ciencia tu industria, y no á ciencia estéril y baladí, sino á ciencia práctica y de asombrosos resultados. ¡Desgraciado del que la desdeña y rehuya iniciarse en ella! Ese perecerá en el rincón del olvido, sin que pueda hacer llegar su último grito de agonía á oídos de la turba charlatana que se reparte al aire libre y con el mayor cinismo, los despojos de los cándidos y de los inocentes.

Ahora comprenderás, insigne primer charlatan, la justicia de mis primeras alabanzas, convenciéndote á la vez de que el presente es tuyo; de que no hay escuela filosófica, social ó religiosa que haya hecho mas progresos en menos tiempos, ni cuente con mas prosélitos; y de que tu nombre debería grabarse en mármoles, y en bronce. Mas ya que esto no es posible, porque tu modestia no te permitió hacerlo llegar hasta nosotros, dignate siquiera inspirar á algunos de los distinguidos continuadores de tu escuela el lugar donde

descansan tus gloriosos restos, para poder iniciar la idea de elevarle un monumento que sea la admiración de las edades futuras, el cual irian en peregrinación cuantos han hecho el charlatanismo un *modus vivendi* de igual manera que van los mahometanos á la Meca. En el pedestal del monumento se pondria en letras de oro esta inscripcion.

Al primer charlatan del Universo.

¡EL SIGLO XIX RECONOCIDO!

JOSE NAKENS.

EL ABANICO.

(ARTÍCULO DE VERANO.)

¿Cuál es el origen del abanico?

Hé aquí una pregunta á la cual nosotros atreveremos á contestar categóricamente; porque el origen del abanico, como el origen de muchas cosas, se halla perdido en la noche de los siglos, como diria uno de nuestros mas famosos tribunos. Hay quien asegura que el abanico tuvo su origen en la hija de un mandarín chino, la cual habia contraido la costumbre de agitar el aire con el antifaz.

Quien cree que los árabes le introdujeron en España; que en Francia le conocieron en el tiempo de Luis XIV; en Inglaterra durante el reinado de Enrique VIII, y por último, en Italia, á mediados del siglo XIV, á juzgar por los retratos de las damas de aquella época, cuyos cinturones se hallan engalanados con aquel adorno.

El abanico desde los tiempos mas remotos, ha sido altamente apreciado tanto de la muger como del hombre, pues si aquella le consideró como su alhaja mas preciada, este le eligió como símbolo en los actos mas solemnes, y en los ceremoniales mas honrosos.

Uno de los ritos de la Iglesia griega consiste en hacer entrega de un abanico en figura de querubín á los ordenados de diacono, para ahuyentar los insectos durante la celebracion de los oficios.

En su primitiva forma, el abanico rodea la silla gestatoria de los Pontífices en las ceremonias de su corte.

Antiguamente los gremios de artesanos de Cataluña acompañaban las procesiones con grandes abanicos de palma y seda.

En Oriente, las personas de alto rango son acompañadas constantemente de un esclavo que no cesa de agitar el abanico para refrescar el rostro de su señor.

Y en Turquía, los primeros empleados de palacio, ejecutan la misma operacion durante la comida del Sultán.

Así como hubo abanicos célebres, tales como el de la Pompadour y Lucrecia Borgia, que causó mas de una víctima, impregnado del histórico veneno de los Orsini; así como hubo abanicos, origen de grandes intrigas políticas y amorosas, como los que pertenecieron á Ana Bolena y Margarita de Borgoña, á uno de los cuales debió su elevacion al trono de Inglaterra una de aquellas mujeres, tambien ha habido célebres abanicazos, como el que regaló cierto Bey argelino al rostro del Consul Monsieur Delva, abanicazo de graves consecuencias, pues aquella caricia fué la causa principal de que Argel se convirtiese en feudatario y colonia de la Francia.

Estas son las noticias que hemos podido recoger respecto al objeto de que vamos á tratar, de las cuales nos atrevemos á salir garantidos, ateniéndonos á las frases de Cervantes cuando dice: que ya que nos averigüen la mentira, no nos han de cortar la mano con que la escribimos.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que el abanico ha venido á llenar un vacío en la mano de la mujer, así como el baston (salvo raras excepciones) ha llegado á formar un complemento del hombre.

El abanico es un pretexto, es el arma ofensiva y defensiva de la mujer. ¿Qué seria de la mujer sin abanico!

Desde niña muestra la mayor predilec-

cion en sus inocentes instintos por ese vehiculo de sus ideas, que ha de ser el inseparable compañero de toda su vida.

Ni las muñecas, esas hijas inanimadas de carton-piedra, china, etc., etc., que cautivan el corazon infantil de *mamá* en miniatura, ni ese presentimiento maternal que forman las delicias de su infancia, ni esos otros mil objetos que tantos atractivos encierran para una niña, nada llama su atencion, de ninguno gusta tanto como del abanico, y es que en el abanico, muestran sin saberlo, sin darse cuenta de ello, los ímpetus futuros de su fozgoz corazon, entreteniéndose en hacer mil pedazos aquel conjunto de pliegues y varillas depositario de sus primeros é inocentes besos, y sagrario, digámoslo así, de sus primeras é infundadas lágrimas.

¡He aquí el instinto de la mujer, destruyendo en su misma inocencia el objeto más preciado para ella!

En sus manos, más tarde, el abanico, es un *trasto* con el cual juegan del mismo modo que con el corazon del hombre; *le abren, le cierran, le estrujan, y* ¡cuántas veces en uno de esos raptos tan frecuentes en la mujer, le hacen añicos y le arrojan de igual modo que lo verifican impiamente con ese pobre pedazo de nuestro organismo, con ese templo del sentimiento cuya sacerdotisa es el alma y que se llama corazon!

El abanico tiene cierta afinidad con muchas mujeres; por que el abanico es *aire* como ellas, y he aquí de donde nacen sus simpatías por esa reunion de pliegues, perfecta fotografia de su cariño que pliegan y despliegan á medida de su capricho y que, como su amor, no dura más que las nubes de un verano.

Hablo, me refiero á la muger coqueta, para la cual la palabra corazon es una frase vacía de sentido, á esas pobres mugeres, sin fé y sin sentimiento cuyo corazon es sólo el resorte que pone en movimiento al autómatas sin conciencia de lo que ejecuta.

El objeto del abanico no es sólo el de cumplir su cometido, puesto que la mujer hace uso de él en todas las estaciones, sino el de servir de recurso para cubrir con su tela la fealdad de una mentira, la imprudencia de una carcajada fuera de tono, y hacer las veces de para-rayos, lo mismo de los del sol que de los de un amor importuno, porque el abanico tiene la propiedad de hacer eclipses totales de sol y de ilusiones.

La mujer hermosa, así como la fea, la coqueta como la juiciosa, la aristócrata como la hija del pueblo, todas le prefieren; por que él es su confidente, él es quien cubre muchas veces los defectos del alma que se asoman imprudentes al rostro, y sus impresiones, ya dulces, ya amargas.

¡Si los pliegues de un abanico hablaran, cuántas cosas contarían!

Si la mujer no amara al abanico, daría una prueba más de la infidelidad de su corazon.

¡Cuántos abanicos hay que tienen escrito en sus varillas la historia de una mujer!

La mujer no puede prescindir de amar á su abanico.

¡Cuánto podríamos hablar de su simbólico lenguaje!

El abanico cubre el rubor de una declaracion á boca de jarro; con abrirle mas ó menos, sin pronunciar la boca una palabra, el abanico todo lo dice, lo calla todo, da una esperanza, la borra, da una cita, la niega; el abanico, es en fin, un telégrafo de bolsillo, cuyo fluido suele hacer mas sensacion en el hombre que la más fuerte descarga eléctrica de las pilas Volta.

El abanico no es un objeto vulgar como parece á primera vista, tiene algo de poético, de fantástico, de infernal.

¡Cuántas veces no vemos sobre su blanco ó negro tafetan pintada con dulcísimos colores una de esas escenas de la vida campestre que nos hacen recordar las églogas de Virgilio y los idilios de Melendez?

¡Cuántas veces la huella del púncel no ha impreso en el rosado gró, uno de esos

parajes medrosos de los cuentos de Hoffman, y vemos campean en su plegada gasa la diabólica figura de Mefistófeles?

Segun el modo de abrirle ó de cerrarle, se puede venir en conocimiento del carácter de su dueña.

La apática y la indolente nunca lo hace de una vez; tiene que hacer tres tentativas por lo menos, si quiere lograr abrirle sus dos terceras partes.

La desdeñosa le abre con exactitud y del reyés, abanicándose pausadamente.

La vana, por el contrario, con cierta ligereza y siempre del derecho para exhibir el pintarroqueado guacamayo.

La melancólica, por último, le abre pocas veces, y cuando lo verifica, es de una manera brusca y pronta, como si obedeciera mas que al instinto, á un recuerdo ó á un ímpetu de su corazon.

En cuanto á la duracion del abanico, tambien depende de las cualidades morales y de temperamento de su poseedora.

La juiciosa le guarda despues de varios años de servicios cuando ya se halla inservible, como sabe guardar el amor que deposita un dia en el hombre que ha de ser su esposo.

La casquivana y coqueta, necesita media docena de abanicos cada año, arrojando los restos, del mismo modo que cambia de amantes y olvida con el último que posee, los servicios, respectivamente y el cariño de su predecesor.

Preciso es confesar que no obstante este carácter *dañoso* de la coqueta, es la que mas atractivos tiene con el abanico en la mano; por que la coqueta es la que le emplea con más gracia, con mas donaire, con más diplomacia, con más arte; ella es la que mejor le maneja, ella es la que le hace hablar de un modo más expresivo.

Pero no obstante esta verdad, la coqueta con y sin abanico, no será nunca otra cosa que una estatua animada de la Provocacion, bella y artística pero sin sentimiento, filigrana de oro en sus detalles, pedrería falsa en su conjunto, superficialidad sin fondo.

Por el color del abanico podemos adivinar el estado del alma de una mujer.

Fijemos nuestra vista en una mujer enlutada, pálida, triste, cuyas mejillas humedecen dos ardientes lágrimas; fijémonos en el objeto que lleva en sus manos, con el cual juega distraida: es un abanico de gasa negra.

¡Respetemos el emblema del dolor!

El abanico se metamorfosea con suma frecuencia, tanto en su forma y materiales como en sus colores y tamaños; respecto á esta última cualidad, suele ser siempre exagerado, comenzando en *Pericon* y terminando la escala en el abanico microscópico, en el abanico dije ó abanico de teatro.

De todos modos, dije ó *pericon*, negro ó blanco, de oro ó de caña, de marfil ó de hueso, de papel, seda ó cabritilla, el abanico ha sido, es y será siempre una prenda predilecta para la mujer y mucho más para la mujer elegante, en cuya mano el abanico es el cetro del mundo, así como en la de la mujer coqueta será siempre el cetro de la tiranía.

¡Pobres mujeres! ¡Pobre abanico! El secretario de sus suspiros, compañero inseparable de sus alegrías, de sus emociones, de su amor, es tambien secretario de sus quejas, depositario de sus lágrimas, compañero de sus pesares.

¡Cuántas veces se ve impresa en el rasgo de un abanico la huella de una lágrima!

JAVIER SOBAYILLA.

ALCOY 1879.

Imprenta de EL SERPIS.

c. Mercado 23